

TABOADA DOS FREIRES

La feligresía pertenece al ayuntamiento de Taboada, arciprestazgo de Insua-Taboada y diócesis de Lugo. Se localiza en el sector occidental del municipio, en una zona dominada por monte bajo, praderías y campos de cultivo. Estos son abastecidos por el río Moreda y el arroyo Susá. Dista 5,5 km de la capital municipal. Desde ella abordaremos Taboada dos Freires por la carretera LU-6001, la cual nos conduce directamente a nuestro destino.

Pereira Martínez vincula, por su ubicación, Taboada dos Freires con las numerosas posesiones de la Encomienda de Canaval, en Sober, desde mediados del siglo XII. Según el autor los templarios erigen el templo a finales de dicho siglo.

En el año 1244 la Orden del Temple firma una concordia con el obispo de Lugo don Miguel y su cabildo sobre los derechos episcopales de las iglesias que aquellos poseían en la diócesis de Lugo. Entre ellas se hallaba Taboada dos Freires.

Iglesia de Santa María

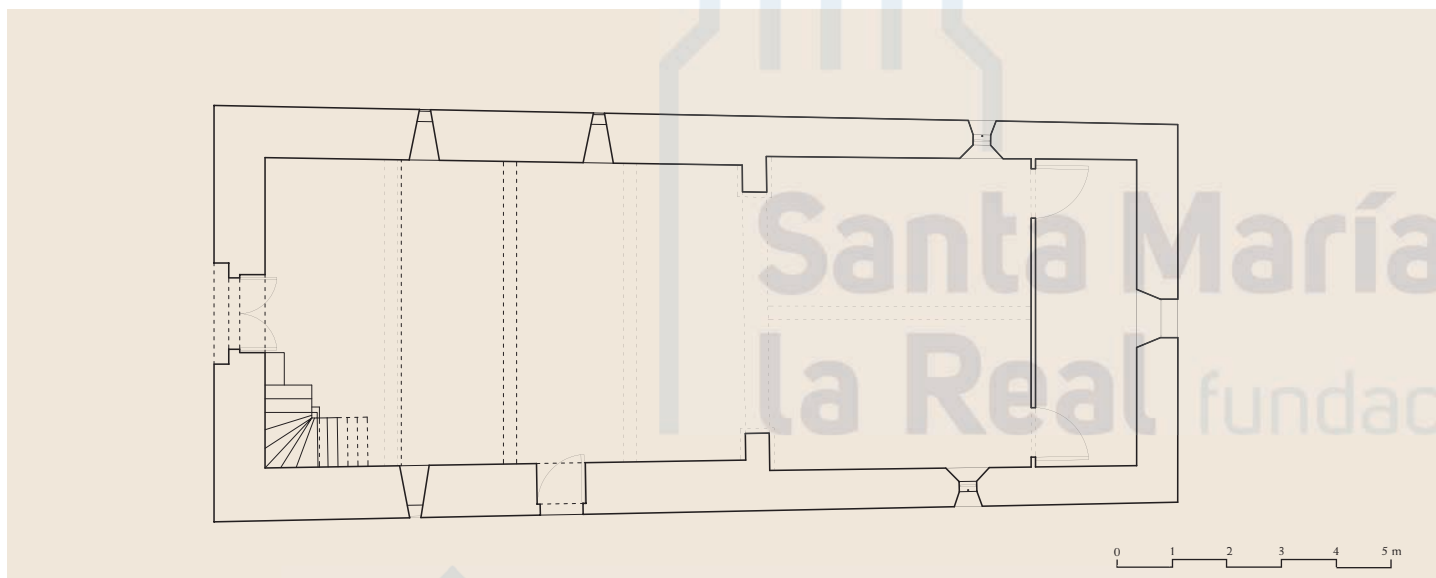
DESCUBRIMOS, en el lugar de Taboada dos Freires, la iglesia de Santa María, rodeada de verdes pastos. Tras una importante reforma en el año 1927, su fábrica original solo mantiene la nave, ligeramente alterada por una espadaña moderna, y una ventana completa recolocada en el testero de la cabecera.

La nave, litúrgicamente orientada, presenta planta rectangular cubierta por un tejado a doble vertiente. Sus muros son de granito dispuesto, en regulares sillares, a soga.

En el siglo pasado se reemplaza la antigua cabecera por una de mayor tamaño. Asimismo, se recoloca la ventana completa original del muro del testero, pero a una altura superior a la inicial. Esta, de considerable estrechez, consta de una única arquivolta de medio punto, lisa, que provoca, en rosca, dos escocias de diferente grosor. Al exterior lo ciñe otro liso baquetón. Sobre el vano se halla un pequeño tímpano semicircular, ornado por una escocia con seis bolas y, en su centro, una roseta inscrita en un círculo. Todo ello es soportado



Vista general



Planta

Alzado este



Alzado oeste



por un par de columnas acodilladas de cortos fustes, lisos y monolíticos, sobre peculiares basas, cuyo toro inferior se decora con un motivo sogueado en la norte y, en ambas, con cabezas humanas en las esquinas, a modo de garras. Los plintos, cúbicos, exhiben una roseta, similar a la dispuesta en el tímpano (Sur) y una guirnalda de espirales característica del maestro Pelagio (Norte). Los capiteles son zoomorfos. El sur muestra un ave con las alas desplegadas apeada sobre el astrágalo de la pieza. Asimismo, el norte se orna con dos gruesos pájaros, cuyas cabezas coinciden con el ángulo del capitel, al mismo tiempo que picotean una esfera apoyada sobre una figura alargada. Sobre ellos un par de capiteles ornados con un motivo en zigzag y otro en espirales.

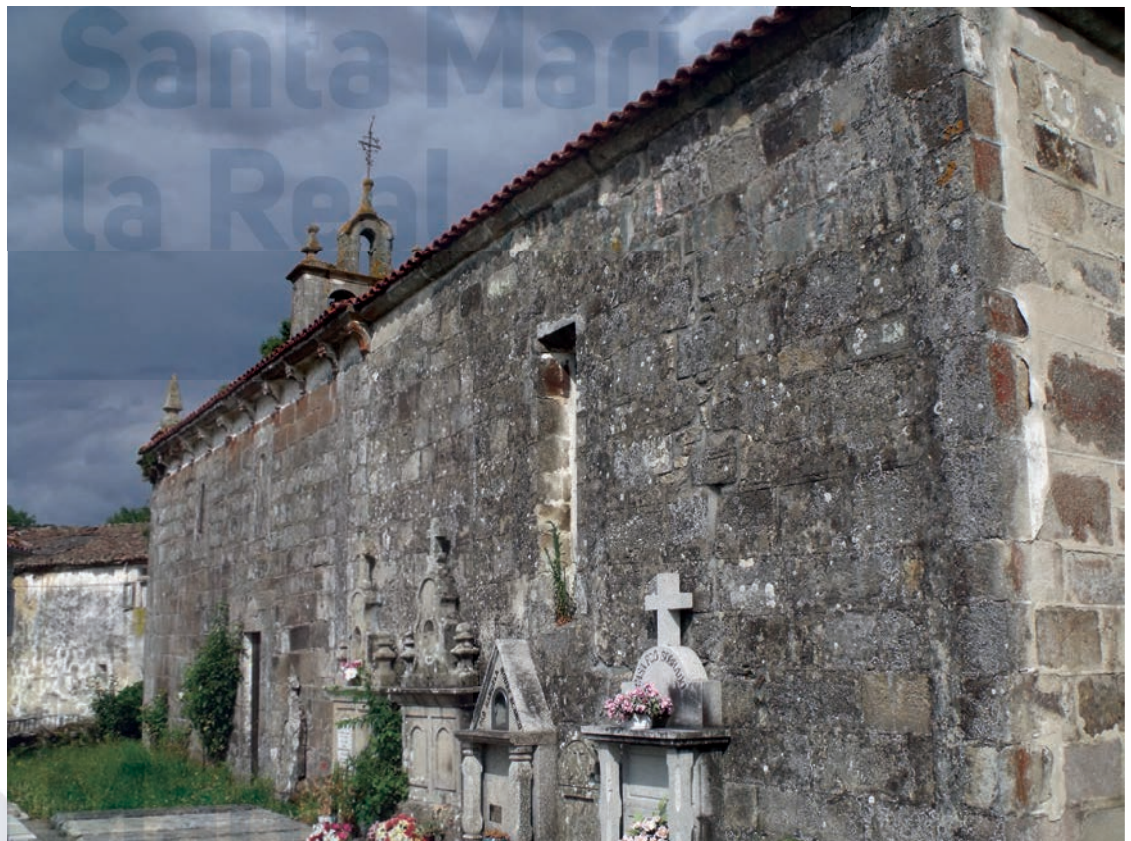
Sobre el vértice del tejado de la cabecera se coloca una cruz antefija, antaño ubicada sobre el piñón del testero.

La nave es, sin duda, el cuerpo mejor conservado. Su fábrica permanece intacta, excepto la parte superior de la fachada occidental y el muro oriental.

Por su parte, en el muro meridional se practica una puerta de acceso al templo. Consta de un tímpano semicircular y monolítico, sustentado directamente sobre las jambas en arista viva. El tímpano se decora con un círculo irregular en el cual se inscribe una cruz de brazos iguales, de cuyo extremo oeste pende una extraña figura que tiende al óvalo. Sobre ella un par de sencillas aspilleras, bajo arco de medio punto y derrame interno.



Ventana del testero



Muro sur



Portada oeste

El alero de la cornisa, perfilado en nacela, se apea sobre geométricos canecillos cortados en proa.

En el muro septentrional, en su parte superior, se practican dos aspilleras bajo arco de medio punto, realizado en un único bloque, y acusado derrame interno. Como acontece en el muro opuesto, la cornisa se perfila por una moldura en caveto y su peso recae sobre trece canecillos cortados en proa y, algunos, con incisiones a modo de nervios vegetales.

La fachada occidental consta de un único cuerpo coronado por una espadaña de tres vanos, de época moderna. En la parte inferior se abre la portada principal del templo, desvirtuada en parte tras el despojo de las columnas de sus flancos. Consta de doble arquivolta de medio punto perfilada por un fino baquetón, el cual provoca, en rosca e intradós, una lisa escocia exenta de decoración. Al exterior se ciñe por una chambrana de la misma directriz, ornada con un motivo ajedrezado, usado habitualmente en la zona.

Todo ello abraza un tímpano monolítico y semicircular, en el cual se representa a Sansón dominando al león. Esta temática es habitual en otros tímpanos relativamente próximos a Taboada dos Freires como son San Martiño de Palmou (Lalín, Pontevedra), Santiago de Taboada (Silleda, Pontevedra), San Martiño de Moldes (Melide, A Coruña) y Pazos de San Clodio (San Cibrao das Viñas, Ourense). Sin duda, dada

la calidad del primero, fue el modelo a seguir por los demás artífices, que repiten la misma organización con menor destreza técnica. También en la catedral compostelana hallamos esta escena bíblica plasmada en un capitel de una columna del testero y, exenta, en el remate exterior de la capilla de san Bartolomé.

Concretamente, en el tímpano de Santa María aparece el personaje de Sansón sobre el león, al cual domina apretando su mandíbula con su mano derecha. Ambas figuras, de gran rudeza y desproporción, se inscriben en el interior de un arco de cinco lóbulos irregulares, en cada uno de los cuales se incluye una parte de la composición. Así el primer y segundo lóbulo corresponde a la cola de la fiera, el tercero y el cuarto, respectivamente, a la cabeza de Sansón y el león, y el último alberga una pata delantera de este último. El uso del festón de arquillos de irregular factura se observa también en el templo de San Miguel de O Monte, realizado por el mismo autor de Taboada dos Freires, pero cuyo tema iconográfico es completamente distinto.

Situado en la esquina meridional de la pieza se dispone una cruz idéntica a la analizada en la portada lateral. Además, en torno a la escena, hallamos la siguiente inscripción:

PELAGIUS MAGISTER
IOHANE Q(ui) NOTVIT

Para Ramón y Fernández-Oxea, Yzquierdo Perrín y Delgado el texto informa que el maestro Pelagio fue el artífice del templo de Santa María y Juan quien realiza dicha inscripción. Sin embargo, Sánchez Ameijeiras, influida por el trabajo de Seidel, sugiere que *Pelagius Magister* podría ser el mestre de la orden militar y no el autor del tímpano. Este se asienta sobre un dintel que, al igual que aquel, presenta una inscripción:

SANTE : MARIE EL...A : C(onsecravit) FLERES...(h)u(nc):
TE(m)PLU(m)
IN N(nomine)E : D(omi)NI: N(o)S(tr)I IH(es)U: CHR(ist)I: IN
HON(or)E

Existe una última inscripción en la parte inferior del dintel que posee un importante valor a la hora de fechar la construcción del templo: ERA MCCXXVIII

Apéase el tímpano directamente en las jambas, lisas y perfiladas en arista viva. Por su parte, las arcadas lo hacen sobre una imposta corrida decorada con hermosos tallos vegetales dispuestos en espirales, característicos del maestro Pelagio, también analizados en O Monte (Chantada). Sin embargo, los soportes que flanqueaban la puerta han desaparecido.

Sobre la portada, centrado, un estrecho vano provisto de derrame interno y carente de decoración.

El interior del templo ha sufrido importantes cambios en la reforma del 1927, a excepción de la nave, cubierta con techumbre de madera a dos aguas. Esta conserva, en sus



*Tímpano de la
portada oeste.
Sansón con el león*

costados, un par de saeteras bajo arco de medio punto de aristas vivas, a paño con el muro, apeado directamente en las jambas, también sin moldurar. Esquema similar se repite en la puerta meridional, también bajo arco de medio punto formado por cinco lisas dovelas.

El templo de Santa María es obra del mismo artífice de San Miguel de O Monte, cuyas características estilísticas y técnicas son idénticas. La talla de ambos tímpanos es ruda, pero posee una fuerza expresiva que no se observa en otros ejemplos coetáneos. Además, emplea tallos vegetales dispuestos en espiral en impostas y cimacios, y chambranas ajedrezadas. Su autor, llamado o no Pelagio, se halla fuertemente vinculado a Compostela y a otros templos como Palmou y Castro de Amarante, de los cuales toma ejemplo en sus representaciones.

La fecha del dintel, equivalente al año 1190, es clave para identificar la actividad de este maestro en el románico rural lucense con un período cronológico concreto, es decir, la última década del siglo XII.

A los pies del templo, en la habitual ubicación del lado del Evangelio, se halla la pila bautismal de Santa María. Asimismo, embebida al muro occidental se encuentra la pila de agua bendita. Ambas están realizadas en granito, material abundante en el territorio gallego.

La primera, por su pequeño tamaño, se encuadra como fuente de infusión. Esta se compone de tres piezas, basa

Pila bautismal



cuadrada, fuste cilíndrico y taza semicilíndrica con prolongación superior vertical, cuyas paredes son completamente rectas. El ornato se concentra en la copa, manteniéndose lisas los restantes elementos. Se trata de una decoración de bolas, motivo de gran difusión en la zona y, concretamente, en O Monte, iglesia realizada por el mismo autor de Taboada dos Freires. Estas se disponen rítmicamente sobre una moldura lisa, situada en la parte inferior de la pieza, que rodea la totalidad de su perímetro.

Por otro lado, la pila de agua bendita presenta únicamente una taza, pues al hallarse embebida en el muro no precisa de fuste ni basa para elevarla. Su borde es perfilado en bocel y, bajo este, un motivo cordado que recorre toda la pieza anudado en la parte central con los extremos que parecen suspendidos. Modelo similar se halla en el templo de Cerdeda, también en el municipio de Taboada.

Del mismo modo que el templo, las pilas de Santa María han sido realizadas en la última década del siglo XII.

Texto y fotos: BGA - Planos: JAVA

Bibliografía

AMOR MEILÁN, M., 1936a, VIII, pp. 339-353; ARES VÁZQUEZ, N., 1994a, pp. 19-22; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 595; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 335-353; D'EMILIO, J., 2007, pp. 1-33; PEREIRA MARTÍNEZ, J. L., 2005, pp. 238-239; PITA ANDRADE, J. M., 1963, pp. 35-56; PITA ANDRADE, J. M., 1969a, pp. 85-108; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1936, pp. 171-176; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1945, pp. 16-21; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1962, pp. 209-222; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1965, pp. 191-192; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXIX, pp. 31-32; SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., 2003b, pp. 47-71; SASTRE VÁZQUEZ, C., 2003, pp. 321-338; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, IV, pp. 82-85; VALLÉ PÉREZ, J. C., 2006a, pp. 233-240; VÁZQUEZ SACO, F., 1956-1957, pp. 161-165; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 34-37; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1995a, X, p. 381.

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación